



Sororidad

MUJERES Y TEOLOGÍA DE CIUDAD REAL Diciembre 2018 nº 53

LA MANZANA DE LA DISCORDIA

A veces tenemos una idea equivocada y banal de la palabra mito y la aplicamos fácilmente a famosos de la moda, del fútbol, del cine... Pero no lo son. Un mito es algo que no pasa, que va más allá. El mito quiere expresar lo más profundo del ser de la persona, es lo que desborda. Ya el ser humano primitivo producía mitos; se da cuenta de que no puede manifestar lo que siente en palabras corrientes y crea otra manera para formularlo. La mitología es aquello que elabora la humanidad para comunicar sus sentimientos más profundos, para transmitir las respuestas a las preguntas fundamentales...

Es frecuente considerar que algo es real cuando ocurrió como hecho histórico. En ese sentido, los mitos serían irreales, pues hablarían de personajes o situaciones que no existieron. Sin embargo, lo que nos plantean estas historias en un lenguaje mítico es tan real como el miedo a la muerte, la pregunta por la identidad, el ansia de inmortalidad...

En el relato mítico del Génesis que llamamos del "paraíso terrenal", la pregunta fundamental a la que quiere responder es en relación a la identidad, quién soy yo, y el deseo profundo que quiere expresar es el deseo humano de ser como Dios. Dice una canción que "quien pierde los orígenes pierde la identidad", pues bien, el relato del paraíso es un mito que cuenta el origen del mundo, del ser humano, del pecado...

Pero casi nadie nos acordamos de este texto o si lo hacemos es para desterrarlo como un cuento que nos hacían creer de pequeñas o para reírnos de la serpiente habladora o de lo mala que fue Eva. Es ella, Eva, la que se lleva la peor parte en las interpretaciones que los estudiosos han hecho de este mito. Aparece como el prototipo de tentación masculina, de incitar al pecado y de pecadora. La doctrina y el lenguaje que usó y en muchos casos sigue usando la Iglesia, están empapados de maldiciones a las mujeres por sus maldades en el paraíso. Lo más curioso es que siempre se ha insistido en la culpabilidad de Eva, sin embargo, no se ha reflexionado sobre el papel en que se dejaba a Adán. Si Eva es la culpable por tentarle, Adán es cuanto menos tonto por hacerle caso.

El ofrecimiento de Eva a Adán se ha interpretado, a menudo, en clave sexual. Dar a comer el fruto es ni más ni menos que despertar a su compañero a la actividad sexual y hacerlo de manera engañosa. Eva es la desobediente y tonta. Y concluyen los estudiosos que por ella entró en el mundo el pecado y, por el pecado, la muerte. Ésta es la triste aportación de Eva a la humanidad y, por su causa, de todas las mujeres.

Como contrapunto, nos presentan una imagen de María, la madre de Jesús, como una joven obediente, virgen y madre, que siempre callaba y guardaba las cosas en su corazón. Una mujer que nunca había tentado a ningún hombre. Una figura de María como símbolo de toda mujer que se preciara de ser honesta, recatada, dócil. A Eva, la tentadora, la seductora, en quien y por quien se pierde el hombre, se opone María, virgen y madre, símbolo del amor no sexuado, de una ternura espiritual desencarnada, impermeable a todas las amenazas.

Qué lejos ha quedado el relato mítico de nuestros orígenes, con todo el rico potencial que nos quería transmitir, de estas interpretaciones que nos han marcado la vida, en especial, a las mujeres. Por eso, la teología feminista quiere rescatar la figura de Eva con su espléndida riqueza. A Eva, cuyo nombre significa "vida", Dios le encomendó nada menos que la vida: dar la vida y despertar y crear conciencia. La maternidad más grande es dar a luz la conciencia de la divinidad que llevamos, despertar y ayudar a que despierten los que nos rodean, darles la mano para que salgan del sueño donde se han anclado y vivan.

Pero más allá de las diferentes interpretaciones del texto, el feminismo y este grupo de mujeres de Ciudad Real quieren llamar la atención de nosotras, mujeres, para que seamos conscientes de los diferentes modelos de mujeres que se nos presentan, reconocer el "que llevamos puesto" y, lo que es esencial, diseñar nosotras mismas cómo queremos ser.

M^{re} CARMEN MARTÍN GAVILLERO
MUJERES Y TEOLOGÍA. CIUDAD REAL

Pedagogía del feminismo

¿INVISIBLES EL 25 DE NOVIEMBRE? CUANDO LA VIOLENCIA NO RESPETA NI LA EDAD

La Asamblea General de las Naciones Unidas, declara el 25 de noviembre "Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer", e invita a los gobiernos y a otras organizaciones internacionales y organizaciones no gubernamentales, a que organicen ese día actividades dirigidas a sensibilizar a la opinión pública respecto del problema de la violencia contra la mujer.

Cada año recordamos este día que las Naciones Unidas señala recordando la Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer, aprobada por la Asamblea General en su resolución 48/104, de 20 de diciembre de 1993, recordando también la Declaración Universal de Derechos Humanos, y preocupada por el obstáculo que la violencia contra las mujeres supone para lograr la igualdad, así como preocupada también por las mujeres que pertenecen a minorías.

Nosotras, nos vamos a fijar especialmente en una minoría, la de las mujeres mayores que sufren maltrato, a menudo invisible y tan lacerante.

Maltrato a las personas mayores

Hombres y mujeres, y según datos de la OMS es un problema que puede acrecentarse debido al envejecimiento de la población. Siguiendo lo que esta organización dice en sus páginas oficiales, este maltrato puede ser mayor en las instituciones y se define como un acto único o repetido que causa daño o sufrimiento a una persona de edad, o la falta de medidas apropiadas para evitarlo, y que se produce en una relación basada en la confianza.

Este tipo de violencia constituye una violación de los derechos humanos e incluye el maltrato físico, sexual, psicológico o emocional, la violencia por razones económicas o materiales, el abandono o la negligencia, y el menoscabo grave de dignidad y la falta de respeto.

Hay poca información sobre la magnitud del problema, porque se denuncia poco. En las instituciones es maltrato maniatar a los residentes, golpearles, no cambiarles la ropa sucia, o negarles un cambio postural que les provoca una úlcera, así como darles una medicación excesiva o insuficiente. Pero también desatenderlos cuando piden algo, darles un trato inadecuado hablándoles



con desprecio o impedirles que tomen decisiones sobre su propia vida.

Violencia contra las mujeres mayores

La Fundación Luz Casanova, en colaboración con la Universidad Pontificia de Comillas, ha realizado un estudio recientemente, en el que denuncia la invisibilización de la violencia contra las mujeres mayores de 60 años. Existe desconocimiento del problema y desprotección de las mujeres. El estudio se basa en una encuesta realizada en centros de mayores de la Comunidad de Madrid, en el que 830 mujeres mayores de 60 años dan su opinión respecto a la violencia de género sufrida por la pareja o ex-pareja. El 22,3% de las encuestadas declaran haberse sentido maltratadas en algún momento de su vida, ya sea por violencia física, sexual, social o psicológica.

Las mujeres mayores a menudo se callan, por lo que su sufrimiento se convierte en invisible. Lo hacen por los hijos, por mantener a la familia cohesionada, por la presión social, y porque en muchos casos, no tienen un salario, o una pensión, con la que mantenerse si se separan del maltratador. Víctimas de una cultura patriarcal, no han encontrado otra salida que aguantar, y ahora se convierten en cuidadoras de sus maltratadores.

Si estudiáramos esta realidad en nuestro medio, ¿qué encontraríamos? Lo cierto es que todas conocemos casos. Por eso, en este día de conmemoración, nos detenemos a pensar en ellas, ¡ojalá sepamos acompañarlas en los pasos para salir de su infierno!, y reconocer el dolor de tantas mujeres que se han resignado a "su suerte".

ROSA M^ª BELDA MORENO
MUJERES Y TEOLOGÍA. CIUDAD REAL

Tejiendo la vida

CUANDO LA FE APARECE SIN DARSE CUENTA

Siempre que cae la revista Sororidad en mis manos, comienzo a leerla por el testimonio, es algo que me llega y me remueve; como las personas comparten esa vivencia de fe, y ahora, el equipo de Sororidad me pide que lo haga yo, como decir no...

Siempre he considerado un lujo como el Padre me ha regalado el don de la fe, de forma muy natural, así lo he ido viendo en mi vida. También es verdad que me facilitó mucho las cosas. En una familia donde esto de "vivir la religión" era lo más habitual, que aún recuerdo los domingos en la Iglesia, por cierto, al principio un poco somníferos, o al menos así lo vivía yo cuando era pequeño, pero no quedaba otra que ir, que además mis padres no nos daban más opciones; ir o ir.

El comienzo en Hermano Gárate, centro que ha marcado mi vida de fe, fue un momento crucial, ya que casi desde el inicio, el Padre Fesser (persona fundamental en mi vida), comenzó a hacer un grupo de apostolado de la oración, el MEJ (Movimiento Eucarístico Juvenil), y aquello caló, comencé a conocer el significado de la oración, de la reflexión y de las lecturas, a conocer a San Ignacio de Loyola, que siempre ha sido una buena referencia. Comencé mi andadura de catequista de chavales de primera comunión, aquello sí que era una gran responsabilidad, ¡cómo me gustaba aquello de transmitir lo que me habían transmitido, de facilitar el camino a otros como lo habían hecho conmigo!

Y mira por donde, cuando más tranquilo estaba, los jesuitas se marchan, y llegaron los salesianos. Aquí sí



que descubrí aquello de que Dios escribe en renglones torcidos, ¡y qué torcidos! Porque no entendía nada, ahora que todo funcionaba van y se largan. Descubrí después el acto de generosidad que tuvieron los jesuitas para que el colegio siguiera conservando los valores religiosos aunque fuera con otra congregación. Y ahí estaba Amador, con los ojos abiertos y descubriendo una espiritualidad que no conocía de nada. Cuántas personas me acompañaron en aquella etapa; Antonio Caño y Ernesto sobre todo. Pero lo mejor, conocí a Don Bosco y descubrí algo que no había descubierto hasta entonces, la profundidad del mensaje con la alegría, la "alegría del evangelio" de la que habla el Papa Francisco hoy, la descubrí conforme iba conociendo a Don Bosco. Al final me ayudó a crecer en mi fe y entender el Evangelio desde otra visión que antes no había visto, más profunda, más cercana, más

alegre, más cotidiana. Don Bosco, sobre todo, se convirtió en mi acompañante, en mi maestro, y en mi referencia. Y comenzó el trabajo con los jóvenes desde los centros juveniles y a entender aquello que D. Bosco decía *"me basta que seáis jóvenes para amaros"*.

Pero, si aún no estaban suficientemente torcidos los renglones de Dios, entre medias, aparece una etapa que para mí ha sido crucial, me llaman para la prestación social sustitutoria y entre las tres opciones que me daban a poner, pongo la última Cáritas, y eso por poner algo que fuera de Ciudad Real, porque no tenía ni idea de que era eso de Cáritas, me sonaba sí, pero ni idea de lo que hacían allí. Y comencé mi andadura en esta bendita casa, que me ha hecho crecer tanto.

Descubrir encarnado a Cristo, en las personas más empobrecidas, fue todo un descubrimiento para

mí, no puedo dejar de nombrar a Mercedes Marín, la primera coordinadora de programas que tenía la Cáritas Diocesana de Ciudad Real, cuánto me enseñó, y no solo del trabajo, sino de la identidad y la espiritualidad de Cáritas. Descubrir en mi hermano más empobrecido al que tengo que "mimar", al que tengo que mirar con ternura, al que tengo que tocar, por el que me tengo que dejar interpelar... cuánto me enseñaron los chavales de familias más empobrecidas y los chavales gitanos en los campamentos de Reina.

Y sigo en el camino, cada día el Padre me asombra con nuevos proyectos, me sigue amando y dejándome al lado de María para que junto a ella vaya haciendo su Reino realidad.

AMADOR CASQUERO FERNÁNDEZ

ABRIERON CAMINOS

Harriet Tubman

(Maryland 1820 - Nueva York 1913)



Harriet nació en una plantación. Desde los 5 años trabajó como esclava. Recibió castigos y latigazos en innumerables ocasiones.

En 1849 escapó sola a Filadelfia guiándose por la estrella polar y siguiendo la ruta del ferrocarril. Conoció a personas que formaban parte del *Ferrocarril Subterráneo*,

conjunto de abolicionistas blancos y negros que habían establecido una serie de lugares (casas, graneros, cuevas...) para que los esclavos fugitivos los utilizaran en su huida a los países libres del norte. Fue "conductora" y regresó varias veces al sur, arriesgando su vida, para ayudar a escapar a cientos de esclavos. No perdió ningún pasajero.

En 1861 participó en la guerra civil americana como enfermera, espía y condujo una expedición liberando a 700 esclavos.

Aunque era pobre y analfabeta, obtuvo dinero para la educación de antiguos esclavos. Trabajó por los derechos de la mujer y el sufragio universal.

A la pregunta de si creía que las mujeres debían poder votar, respondió:

«He sufrido lo suficiente como para creerlo». Intuía profundamente la relación de la cruz de Jesús con su propio sufrimiento, que por otra parte era la fuente de su esperanza para creer en su derecho de dignidad y libertad.

Harriet creía en la dignidad de todo ser humano, sin excepción por el color o su sexo. Tenía la certeza de que hemos nacido para ser libres y que Dios la había enviado a liberar a muchos de la esclavitud. La llamaban "la Moisés" del siglo XIX.

Fue una mujer solidaria de gran resiliencia y coraje y con una confianza plena en Dios.

LUCÍA GORDÓN SUÁREZ

MUJERES Y TEOLOGÍA. CIUDAD REAL

ESPIRITUALIDAD Y VIDA

TU VOZ HECHA SILENCIO

¡Es Adviento! Ya vienes. Te espero. Te espero con ganas. Sé que estás cerca, muy cerca. Pero callas. Te pregunto. Exijo tus palabras y hasta tus soluciones, pero callas. En el silencio de la noche -mía y del mundo-, callas.

¿Callas?, ¿o es que no atisbo a encontrar tus señales, a entender tu lenguaje o a captar tus palabras...? "*Un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre*" (Lc. 2,12). Esta es tu Palabra y tu lenguaje; éstas son tus señales. Esto es el TODO, envuelto en la nada. ¡Tu voz hecha silencio!

En medio de la noche, te manifiestas. Te asomas a mi vida y a la vida de la humanidad toda, nos haces un guiño y nos invitas a correr hacia el Pesebre. ¡A un Pesebre! ¿Por qué no a otro sitio?

En las personas a quienes les ha sido arrebatado el rostro, ahí te manifiestas: Quienes tienen por techo las estrellas; a quienes la droga ha despersonalizado; en las personas "no legales", devueltas en caliente; en la juventud sin nombre; en los fríos "campos de refugiados", en tantas mujeres encorvadas, en Ahí te manifiestas. ¡Tu voz hecha silencio!

Y te manifiestas en los pastores que, muertos de miedo, corrieron a verte. Y desde entonces, en tanta gente que queremos seguir..... ¡Corriendo hacia el Pesebre! Conozco sus nombres y veo sus rostros. Compartimos el gozo de entender tu lenguaje, de escuchar tu silencio, ¡aunque duela!

Y tu Voz, hecha silencio, se vuelve Palabra, se vuelve Utopía, lucha apasionada, donación sin precio.... porque nos invade el convencimiento de que "*Las botas que pisan con estrépito*" (Is. 9,5) no tienen la última palabra. El Pesebre les ha quitado toda la razón.

¡Es Adviento, te esperamos con ganas!

M^a AUXILIADORA FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ
MUJERES Y TEOLOGÍA. CIUDAD REAL

AL HILO DE LA REALIDAD

La violencia contra las mujeres sigue siendo una constante en la actualidad. Muchos de nuestros telediarios siguen abriendo sus portadas con esta noticia. 43 mujeres han perdido sus vidas hasta octubre de 2018. A este dato hay que sumarle el de las mujeres que viven asustadas, calladas, vejadas, agredidas..., cada día. Mujeres que sufren en sus vidas lo que es la violencia y la violencia tiene muchas caras; violencia verbal, violencia física, violencia psicológica, violencia sexual... cuando pienso en estas mujeres, en su vida, en su día a día, me invade un sentimiento de rabia y de tristeza. El valor de la vida de todas las personas es infinito, es sagrado. Nadie tiene que sufrir injustamente y menos porque otras personas se sientan dueños y señores de la vida de sus semejantes. La mujer tiene una valía igual a la del varón, no somos más débiles, somos diferentes, es verdad que físicamente estamos dotadas de menor fuerza, y eso, a lo largo de la historia, nos ha hecho que se abuse de nuestros cuerpos. Pero las mujeres tenemos mucha más fuerza interior y mucha más valía de lo que muchas personas imaginan. La fuerza de las mujeres es imparable, pero nos tenemos que creer que esa fuerza está en nosotras, si nos lo creemos nadie nos puede parar.

Mi recuerdo hoy es para todas esas mujeres que sufren el maltrato cada día, que sus vidas son tan duras... tengámoslas presentes, y estemos con los ojos y el corazón abierto, para que si alguna sufre cerca de nosotras seamos capaces de tenderle un hilo de futuro que les ayude a cambiar su situación.

M^a CARMEN NIETO LEÓN
MUJERES Y TEOLOGÍA. CIUDAD REAL

Os animamos, a todas y todos los que leéis Sororidad, a que nos hagáis llegar vuestras opiniones, sugerencias, preguntas, inquietudes..., a través de nuestro correo electrónico

sororidadmt@hotmail.com

Coordina: M^a Carmen Nieto León Tfn.: 637 51 30 09